EL MANUSCRITO RETORCIDO
Comentario crítico de la versión alemana de *El manuscrito carmesí*, de Antonio Gala[1]

KURT SUESS

Universidad de Erlangen-Núremberg

1. EL ORIGEN DE ESTE COMENTARIO

El origen de este comentario es algo curioso. El semestre pasado trabajé con mis estudiantes de la universidad de Erlangen-Núremberg sobre textos de traducción que habían formado parte de los exámenes oficiales del Estado Federal de Baviera para profesorado de institutos de enseñanza media. Y, entre otros, tradujimos el siguiente texto, extraído de la novela *El manuscrito carmesí*, de Antonio Gala:[2]

> Aún era noche cerrada. La voz del muecín se alzó como quien rompe de repente un cacharro, y recoge luego los añicos, y los recompone con torpeza, y lo deja caer de nuevo, sin remedio esta vez. Digo se alzó, pero también descendía, y jugaba en el aire igual que un pájaro, y se posaba de repente, y se enroscaba y se desenroscaba. Parecía acabarse ya, y continuaba con más ímpetu. Infinidad de veces habré oído la llamada a la oración, y recordaba ahora algunas de ellas: la del imán de la Alhambra por ejemplo, que era igual que un rebuzno y nos hacía reír, de niños, a Yusuf y a mí; pero era como si ésta de hoy fuese distinta. Flotaba sobre la ciudad, que yo veía a mis pies, presintiendo más que viendo, a mi izquierda, el cementerio de los mariníes. Flotaba sobre la noche, como si no formase parte de ella, y fuese su mejor parte, sin embargo. Era un llanto; pero no lo era, sino un reproche para provocar el llanto. Sus palabras resultaban, como las de las canciones de Amina, indescifrables. Y, no obstante, cualquiera podría descifrarlas. Hablaban de la obsesión más antigua del hombre: la de ser amparado; la de adorar a algo superior, que a él le conviene que exista para no quedarse absolutamente solo en medio de la noche, perdido sin asidero en el universo, sin que nadie más alto se tome el trabajo ni de reírse de él y de su soledad. El hombre infeliz necesita a su Dios como el rebuzno de su asno, y sus palomas, y su arco, y su abanico, y el calor de su mujer, y la pesadilla de sus hijos que lo despiertan cuando lloriquean allá cerca de la madre, y el olor nauseabundo y caliente de la bosta aún húmeda... Todo eso, amenazadora y suplicante, repetía la voz. Las voces, porque eran muchas ya. De pronto, muchas: trenzadas y hostiles, sustituyéndose y aliándose como un humo agrio y suave y paciente y urgente que se elevara desde los alminares recordando a los que dormían descuidados que el hombre no es nada: una chispa que cruza y que se extingue sin haber compartido su calor. Nada, si no se pone de acuerdo con las otras chispas en aquello que debe ser creído.

Dejemos de lado, de momento, la cuestión seguramente harto controvertida de si un texto de estas características —más concretamente este texto en cuestión— es tarea adecuada para un ejercicio de evaluación para futuros profesores de idiomas. Téngase

[1] *Die Handschrift von Granada*, trad. Lisa Grüneisen, Múnich-Zúrich, Piper, 1996.
[2] *El manuscrito carmesí*, Barcelona, Planeta, 1990, pp. 14-15.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

en cuenta que hasta ahora, los candidatos de este examen no pueden usar diccionarios ni otros manuales durante la prueba. Como única ayuda, al pie del texto aparece una nota con la traducción del término "mariníes": *Benimerinen.*

Bueno, pues al final de nuestros esfuerzos y comentarios queríamos deleitarnos con la versión *profesional*, realizada por Lisa Grüneisen y publicada en 1996 como libro de bolsillo.

2. EL MUNDO AL REVÉS

2.1. Del principio al final

La comparación de ambas versiones a punto estuvo de resultar imposible, porque al principio no encontramos el citado texto. A fuerza de hojear el libro de cabo a rabo dimos finalmente con el fragmento, que en el original forma parte del capítulo introductorio mientras que en la traducción se pospone a modo de apéndice, cambio que se refleja además en los títulos: los "papeles hallados al principio del manuscrito" se convierten en *"Der Handschrift beigefügte Blätter"* (Hojas añadidas al manuscrito).

Se nos plantea, pues, una primera interrogante de índole literaria. ¿Bajo qué condiciones se justifica un cambio de este tipo en la secuencia de capítulos o parte de una obra literaria? Podría imaginarse, p. ej., que un capítulo introductorio tenga unas características o una función que en la cultura meta por regla general lo desempeña la parte final de una obra. Existirían, en este caso, unas diferencias bastante profundas entre las convenciones literarias de los dos países en cuestión. Que yo sepa, entre las literaturas española y alemana no hay tanta diferencia respecto a la función de los capítulos introductorio y final. Veamos qué función ejerce este capítulo introductorio dentro del contexto de la obra original.

Se trata, en realidad, del final de las memorias ficticias de Boabdil, el último rey moro de Granada, escritas en papel carmesí de la cancillería de la Alhambra —de ahí el título original de la obra. Estas hojas las escribe Boabdil en su exilio de Fez, en un momento en que el califa de Fez, que le ha acogido, se encuentra en una situación paralela a la suya propia cuando perdió su reino de Granada por traición. Contiene este capítulo una especie de testamento de Boabdil, en el que lega el texto de sus memorias a sus dos hijos, cuyo paradero desconoce, como única herencia, esperando que algún día llegue a sus manos.

Ahora bien, si en estos párrafos el autor-protagonista de las memorias revela quiénes son los destinatarios de su manuscrito, y además se dirige directa y personalmente a ellos, parece más lógico ubicarlos al principio de la obra, sitio donde se encuentran en realidad en el original.

Hay otras razones de orden literario.

Aparecen, en estos supuestos "Papeles hallados al principio del manuscrito", unos jóvenes, Amín y Amina, que no sabemos quiénes son exactamente. Sólo se insinúa que son una pareja de jóvenes y que son las únicas personas queridas que acompañan al protagonista en los últimos años de su exilio. La incógnita de la identidad de los jóvenes no se aclara hasta el final de la obra, donde Boabdil nos cuenta cómo conoció a estos gemelos, hijos de un tornero de origen granadino que al igual que él mismo se

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

había refugiado en Fez. Al morir el padre de los gemelos, Boabdil los prohíja y le hacen más llevadera la melancolía de su exilio. De esta manera, la historia de Amín y Amina hasta cierto punto constituye una especie de marco para la obra y con ellos se cierra un círculo.

Existe, por tanto, mediante estos Papeles un doble enlace entre el principio y el final de toda la novela: por un lado se anticipa el final de la trayectoria personal del protagonista, y por otra parte se presenta a unos jóvenes cuyo origen no se aclara hasta el final de la obra. Parece evidente que tal estructuración obedece a una clara intención compositoria del autor.

Por ende, trasladar este capítulo al final significa la completa pérdida de esta estructura de oposición entre anticipación y suspense. Sería de gran interés saber si el autor fue consultado al respecto y ha dado su visto bueno a tal cambio.

Personalmente, no veo ninguna razón que justifique el cambio. Sin embargo, y a pesar de todo, podríamos clasificar este trastoque del orden como una estrategia de la traducción, por invisibles o discutibles que sean las razones de tal decisión.

Hay, sin embargo, en este breve fragmento del texto varias expresiones que dejan al lector bastante perplejo y que despertaron en mí la curiosidad por el resto de la versión alemana.

2.2. Tiempos revueltos

Empecemos por un rasgo aparentemente intrascendente: se trata de unos cambios a primera vista injustificados en el uso de los tiempos verbales.

Así, por ejemplo, la primera frase del fragmento en cuestión está en presente, sin que veamos la razón: *Noch immer ist tiefste Nacht.*[3] Unas líneas más adelante, el futuro perfecto "habré oído" se transforma en perfecto compuesto: *ich habe... gehört.* Si de estos cambios apenas nos damos cuenta, hay otros que sí desconciertan.

En los primeros capítulos de la obra el narrador-protagonista nos presenta uno por uno los personajes que le rodearon en su infancia y con los que tuvo unas vivencias dignas de recordar. Uno de estos personajes es Faíz, el jardinero, un antiguo soldado lisiado, algo fanfarrón, quien, después de quedar inválido, ya no sirve para ir a la guerra y se le acoge entre el personal de servicio de palacio asignándosele la función de jardinero. En uno de los encuentros entre el pequeño príncipe y el jardinero, éste habla, como casi siempre, de su pasado glorioso de guerrero. Entre otras cosas dice:

> *"Ich* habe nie *etwas von der Gärtnerei* verstanden*", gestand mir Faiz, als wir schon Freundschaft geschlossen hatten. "Es ist nicht so, daß ich sie* verachten würde*, aber ich* denke*, das ist nichts für Soldaten".*[4]

Las formulaciones *ich habe nie etwas... verstanden* y *daß ich sie verachten würde* y sobre todo *das ist nichts für Soldaten* sitúan el texto en el presente, como si Faíz siguiera sin tener idea de jardinería. Sin embargo, unas páginas más adelante, le explica al niño con todo lujo de detalles los trabajos que tiene que hacer un jardinero a lo largo del año. Se ve que ha adquirido mucha experiencia. De lo que habla en el ejemplo

[3] *Handschrift*, p. 707.
[4] *Handschrift*, p. 40.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

citado es su absoluta falta de interés en la jardinería durante la etapa anterior de su vida, su etapa guerrera. Lo dice bien a las claras el texto:

> Yo nunca *supe* —me decía Faiz cuando ya trabamos amistad— una palabra de jardinería. No es que la *despreciara*, pero no me *parecía* cosa de soldados. Lo mío *era* la guerra. [5]

Con el cambio del tiempo verbal se da a la frase un sentido muy diferente que además no compagina con el resto del texto. Puestos ya sobre aviso, podemos verificar que en muchos otros casos, la traductora maneja los tiempos con absoluta ligereza, saltándose a la torera el orden lógico o el sentido. Así, p. ej., el mismo Faíz nos explica unas páginas más adelante, hablando del rey castellano Enrique IV:

> Seis entradas hizo en la Vega en muy poquito tiempo, y *hubiera seguido* haciendo más si es que no le *paramos* oportunamente los pies. [6]

Esta frase adquiere en la traducción la siguiente forma:

> *Sechsmal ist er in die Vega eingedrungen, und er* könnte *es noch öfter tun, wenn wir ihm nicht rechtzeitig* die Beine lähmen. [7]

Lo que en el original son hechos pasados, en la traducción se convierte en una posibilidad o amenaza de futuro.

En otro sitio leemos unos juicios de Boabdil sobre el Rey Católico. Dice:

> *Allerdings blieben* König *Ferdinands Vorhaben und seine beabsichtigte Vorgehensweise nicht verborgen. Jahre* später, *als er* schon den Thron von Aragón bestiegen hatte, *versprach er dem Fürsten von Almería...* [8]

Al leer estas frases nos quedamos perplejos. Si Fernando ya es rey, ¿cómo va a subir al trono años más tarde? Consultamos el original y resulta que el *später* en realidad es *früher* —antes— y Fernando aún no es rey:

> Años *atrás*, cuando él era aún *heredero* de Aragón, prometió... [9]

La traducción pone la cronología patas arriba.

2.3. Ovejas mutantes

Echemos una ojeada a las metáforas o imágenes. Sobre las relaciones de sus antepasados con los magrebíes, Boabdil comenta:

---

[5] *Manuscrito*, p. 51.
[6] *Manuscrito*, p. 53.
[7] *Handschrift*, p. 42.
[8] *Handschrift*, p. 173.
[9] *Manuscrito*, p. 163.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

Immer wenn sie sich an den Maghreb wandten, sahen sie sich wieder dem Schrecken der beiden historischen Fehler ausgesetzt, die uns Andalusier zu einer Herde von Schafen *machte und aus denen wir* gerupft *hervorgingen...*[10]

Siempre que recurrieron al Magreb, revivieron antes o después el pavor de los dos errores históricos — [...] en que los andaluces *fuimos por lana* y volvimos *trasquilados*.

Las ovejas se convierten aquí de repente en gallinas que se despluman. Se superponen de este modo dos imágenes diferentes. Pero no sólo es eso. La imagen *Herde von Schafen*, rebaño de ovejas, tiene un significado y unas connotaciones completamente diferentes de la expresión española "ir por lana".

Si éste y otros casos de ovejas mutantes, o de *catacresis* como diríamos en términos de retórica, más bien despiertan hilaridad, nos encontramos a lo largo de la traducción con casos más graves de tergiversación que dificultan seriamente la comprensión de lo leído y que ya dan pena.

2.4. Entiéndalo quien pueda

Todos los ejemplos que vamos a citar a continuación, sin excepción alguna nos llamaron la atención por su falta de lógica o por una contradicción evidente.

Empecemos con un episodio ocurrido a raíz de los festejos nupciales de Boabdil y su joven esposa Moraima. Los recién casados asisten a una corrida celebrada en su honor. En esta corrida se presentará entre otros caballeros su admirado tío Mohamed Abu Abdala. A Boabdil le hace mucha ilusión verle salir en la corrida. No así Moraima. A ella no le gusta la corrida y convence a su joven esposo que se vaya con ella antes de que intervenga Mohamed. Explica la traducción:

Mein Onkel Mohammed Abu Abdallah war unter den Reitern, und mein Verlangen, ihm zuzusehen, *ließ mich wie auf glühenden Kohlen sitzen. Aber Moraima gefiel ein so blutiges Spiel nicht, und trotz des Protests meiner Mutter bat sie mich, mit ihr die Tribüne zu verlassen. Daß* ich *mich dem Befehl meiner Mutter widersetzte, entschädigte mich dafür und machte es mir sogar* wünschenswert, meinem Onkel nicht zusehen zu können.[11]

Cambio de opinión bastante abrupto: desconcierta que el protagonista de repente ya no quiera ver al tío cuya actuación momentos antes estaba ansioso de presenciar. Consultamos el original:

Iba a correr mi tío Mohamed Abu Abdalá con otros caballeros, y mi ansiedad por verlo me mantenía en vilo. Pero Moraima no gustaba de un juego tan sangriento y, aunque mi madre se oponía, me rogó que saliéramos del estrado. El que *desobedeciera* la orden de mi madre me compensó de no ver a mi tío, y *me la hizo más deseable* aún.[12]

Veamos que lo que dice el texto alemán es pura fantasía y encima carece absolutamente de lógica por no entender adecuadamente la referencia del verbo "desobedeciera" y del pronombre "la".

[10] *Handschrift*, p. 281; *Manuscrito*, p. 256.
[11] *Handschrift*, p. 21.
[12] *Manuscrito*, p. 35.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

El siguiente es un fragmento de un monólogo de la madre del protagonista, la sultana "legítima" que lucha por asegurarle el trono a su hijo, en contra de los intereses de la segunda mujer del emir, Isabel de Solís, una antigua esclava cristiana:

> *Sollte dein Vater daran denken, meine Privilegien zugunsten einer christlichen Sklavin zu beschneiden, dann werde ich ihm einen Knüppel zwischen die Beine werfen. Ich bin eine* reinblütige *Königin. Das hängt nicht von ihm ab,* nicht von meinem Blut, *auch nicht von meiner* Sparsamkeit *oder Intelligenz. Ich bin eine* sparsame *Frau in jeder Hinsicht. Ich brauche nichts, aber mit dir will ich rechnen können, denn du bist der designierte Thronfolger Und ich rate dir, dich von von dieser betrügerischen Isabel de Solís sowenig beeindrucken zu lassen wie ich.* [13]

¿Una reina de pura sangre cuya nobleza no depende de su sangre? ¿A qué nos atenemos? Aquí al parecer no ha sido comprendida la estructura de la construcción sintáctica "no dependo de él ni por... ni por...".

¿Y qué quiere decir dentro de este contexto que ella sea una mujer "ahorradora"? ¿Es ella una doña Virtudes? Da la impresión de que tal afirmación está fuera de lugar. Todo el discurso parece poco coherente. Consultando la versión original vemos que la traductora ha confundido "horra" con "ahorrar/ahorrador(a)".

> Si lo que fragua tu padre es atentar contra mis privilegios en favor de una esclava cristiana, le pararé los pies. Soy reina por los cuatro costados. *No dependo de él ni por mi sangre, ni por mi economía, ni por mi inteligencia.* Soy una mujer *horra* en todos los sentidos. No necesito nada; pero puesto que tú has sido designado heredero, quiero contar contigo. Y te advierto que las trapacerías de Isabel de Solís te alcanzan a ti como a mí. [14]

Teniendo en cuenta que la última frase del citado párrafo tampoco corresponde al original, sólo caben dos conclusiones: o la traductora trabajó con absoluta ligereza o no domina lo suficientemente el castellano. O ambas cosas a la vez. Volveremos más adelante sobre este punto. Centremos nuestra atención ahora en la expresión lingüística.

3. EL LENGUAJE DESLEÍDO

3.1. La sexualidad bajo llave

Otro de los personajes que rodean al pequeño Boabdil durante su infancia es Subh, la nodriza. Un día, mientras le baña, le dice:

> *Die Frauen werden verrückt sein nach dir. Die Männer werden dir gehorchen, so sehr,* daß du nur ihre Rücken sehen wirst, *weil sie ständig* vor dir niederknien. [15]

Muy extraño que los hombres al arrodillarse ante el sultán, se pongan de espaldas. Leyendo el original nos damos cuenta de que en realidad no se trata de arrodillarse, y si fuera ese el caso, se inclinarían tanto que acabarían besando el suelo. Traduciríamos mejor: *sich niederwerfen, dir zu Füßen liegen...*:

---

[13] *Handschrift*, p. 14.
[14] *Manuscrito*, p. 30.
[15] *Handschrift*, p. 30.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

> Las mujeres se van a volver locas por tus huesecitos *y por otras cositas que no puedo decirte*. Los hombres te van a obedecer tanto que sólo les vas a ver la espalda, porque siempre *estarán boca abajo ante ti*. [16]

Pero lo que más nos interesa en este momento es que en la traducción falta una parte de la primera frase, lo de la *cosita*. El lenguaje de la nodriza está lleno de alusiones eróticas y le gusta hablarle al pequeño príncipe en un tono algo frívolo y provocador. Un aspecto que se ha perdido por completo en la traducción *Die Frauen werden verrückt sein nach dir*, sin chispa ni picardía.

No sabemos exactamente si es por pudor o es porque la traductora no entiende el texto. Otro ejemplo:

> *Mein Mohammed und ich waren* zwischen unseren drei Söhnen *wie die beiden Teile einer Schere: Einer* beim *anderen, wir waren immer einer* beim *anderen,* und in der Mitte ein Schlüsselchen... [17]

> Mi Mohamed y yo, entre nuestros tres hijos, éramos como una tijeritas: *uno encima del otro*, siempre *uno encima del otro*, con *un clavito en medio.*

Uno al lado del otro y en medio una llavecita. ¿Qué quiere decir esto? A mí me suena a cinturón de castidad. A lo mejor la traductora tenía esta idea, pensaba acaso en la planificación familiar. En realidad no sé exactamente cómo interpretar la versión alemana. Deben ser unas tijeras muy especiales que funcionen con una llave en medio.

No se comprende por qué la preposición *encima de*, tan inequívoca dentro de este contexto, se ha cambiado por el —como mínimo— ambiguo *bei*, que le quita a la frase casi toda su carga sexual. En otro momento, Subh cita unos versos:

> *Das Horn Al Hawzanis wuchs so sehr,*
> *er konnte es nicht* loswerden *und nicht mehr* anfassen.
>
> El cuerno de Al Hawzani creció tanto
> que *ya no lo deja ni embestir*; [18]

Se entendería que el pobre interesado no se pudiera quitar de encima su cuerno, aunque esto tampoco corresponde a lo que dice el original. Pero ¡que no pudiera tocarlo (*anfassen*)! En este caso, además de no entender la estructura sintáctica de la frase, la traducción omite la referencia taurina y, naturalmente, se pierde el doble sentido de "embestir".

Unas líneas más adelante habla de una mujer que "era la mujer de todo el pueblo", lo que se traduce con *daß seine Frau dem ganzen Volk gehöre* o sea, que era de toda la nación. Eso sí que es exagerar. Y encima ha desaparecido, nuevamente, el sentido picante de la frase: la expresión *dem ganzen Volk gehören* la solemos usar cuando hablamos de las huellas que ha dejado una persona en la memoria colectiva. De esto no se trata aquí, precisamente.

---

[16] *Manuscrito*, p. 43.
[17] *Handschrift*, pp. 34-35; *Manuscrito*, p. 43.
[18] *Handschrift*, p. 32; *Manuscrito*, p. 44.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

En la misma página leemos de la gente rica que al bañarse "se castigan/se dan paliza" (*sie züchtigen sich*),[19] donde, en realidad, "se tocan las partes".[20]

Y así, sucesivamente.

En todo lo que dice Subh, la nodriza, la traducción no da pie con bola.

3.2. Retórica, ¿con qué pan se come?

En otra escena Subh, la nodriza, ha salvado de la muerte a unos cachorros de perro y hace sus comentarios a los juegos de los pequeños animales. Y con su tendencia a fijarse sobre todo en los aspectos eróticos de la vida, comenta:

> *"Sieh dir diesen kleinen Schwulen an", sagte sie zu mir,* "warum will er nicht auf seinen Bruder steigen?"[21]

Uno se pregunta cómo puede la mujer llamarle "bujarroncete" al perrito, si este no se comporta como tal. Entre paréntesis: no hablaríamos de *steigen auf*, sino más bien de *besteigen*. Pero lo que aquí me interesa es otro aspecto. Y es que en realidad el texto original dice precisamente todo lo contrario, aunque en forma de pregunta retórica:

> — Mira este bujarroncete —me decía— *¿pues no quiere montarse encima de su hermano*?[22]

Con el *warum* la pregunta retórica se transforma en pregunta auténtica, neutra. Así que, aparte de la falta de lógica y la inexactitud de la traducción, nos encontramos con una dolorosa pérdida de expresividad del lenguaje.

4. DE LOS SÍNTOMAS A LA ENFERMEDAD

4.1. Las lagunas lingüísticas

La traducción comentada contiene numerosos fallos que no pueden tener otra explicación que la existencia de serias lagunas en el conocimiento del castellano. O ¿qué otra razón podríamos aducir cuando se confunden las referencias sintácticas y los sujetos o las preposiciones "para" y "por":

> *...verbündete sich mein Vater mit den Abencerragen,* empört *über die Zugeständnisse meines Großvaters an die Christen —oder wenigstens tat* er *so*— ... [23]

> ... mi padre se alió con los abencerrajes —*indignados* por las concesiones de mi abuelo a los cristianos, o fingiéndose *indignados*— ...

---

[19] *Handschrift*, p. 33.
[20] *Manuscrito*, p. 46.
[21] *Handschrift*, p. 35.
[22] *Manuscrito*, p. 47.
[23] *Handschrift*, p. 289; *Manuscrito*, p. 263.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

Im November 1463 schließlich wurden die Abencerragen blutig aus Granada vertrieben, und im Dezember starb Yussuf V. auf Beschluß *meines Großvaters.*

En noviembre de 1463, por fin, fueron sangrientamente expulsados los abencerrajes de Granada. Y en diciembre, *para confirmación de* mi abuelo, falleció Yusuf V.

O cuando, sólo unas líneas más adelante, se saltan o se hace caso omiso de pronombres:

Heute frage ich mich, ob sie nicht während der letzten Jahre ständig ausschließlich auf der Seite der Christen standen, Parteien bildeten und förderten, die ohne Bedeutung waren...

Hoy me pregunto si, en realidad, no habrán estado de continuo en los últimos años sólo de parte de los cristianos, suscitando o fomentando las banderías que *nos* desustanciaban, ...

O que, en la misma página del texto original, se intercambian los adverbios "poco" y "algo" (poco, un poco):

Zuvor hatte der Muezzin mit seiner etwas lauten Stimme vom Portal der Moschee aus zum Leichenbegängnis gerufen ...

El muecín había llamado antes, desde la puerta de la mezquita, al duelo con voz *poco estentórea*, ...

El menosprecio de los pronombres también conduce a confundir sujeto y complemento:

...habe ich festgestellt, daß die Menschen oft, mehr noch als ihre Väter, *der Zeit gleichen, in der sie leben.*

...he observado que a menudo los hombres, más aún que *a sus padres*, se parecen al tiempo en que viven.[24]

En muchos casos parece ser un simple desconocimiento del léxico que induce a una traducción errónea. Hemos visto ya varios ejemplos de este tipo. He aquí otro más. Dice en un momento dado la sultana legítima, la madre de Boabdil, que tiene que defender su "felicidad": *Ich muß mein* Glück *verteidigen...* cuando, en realidad tiene que defender su "fortuna" (*Besitz*).[25]

Cuando leemos una traducción curiosa o extraña, en muchos casos parece ser que se trata de una simple confusión entre palabras semejantes. Es la archiconocida trampa de los parónimos o de los falsos amigos. Cuando a Boabdil le conducen a la Mezquita de Córdoba, la traducción convierte a los "ministros del culto" en "monaguillos" (*Ministranten*).[26] O habla de *feuchte* (húmedas) *Hütten*, donde son "casas humildes" (*bescheidene, einfache*),[27] confunde, como hemos visto, "horro" con "ahorrar", "clavo" con "llave", y una retahila de ejemplos más.

[24] *Handschrift*, p. 59; *Manuscrito*, p. 67.
[25] *Handschrift*, p. 15; *Manuscrito*, p. 30.
[26] *Handschrift*, p. 257; *Manuscrito*, p. 235.
[27] *Handschrift*, p. 708; *Manuscrito*, p. 15.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

Al final del fragmento que fue el punto de partida de este comentario[28] también hay gato encerrado.

> *Auf einmal waren es viele (Stimmen): verbündet und feindlich, sich ergänzend und sich verbrüdernd wie eine süßsaure, geduldig drängende* Flüssigkeit, *die bis zu den Minaretten stieg, an die erinnernd, die schliefen, ungeachtet dessen, daß der Mensch ein Nichts ist; ein Funke, der umherstiebt und* sich ausdehnt, *ohne etwas von seiner Hitze abgegeben zu haben. Er ist ein Nichts, wenn er sich nicht mit den übrigen Funken zu* jenem *vereint,* der geboren werden soll.

Un líquido que sube hasta los alminares. A lo mejor ha confundido "humo" con "zumo". Lo que obviamente es confusión de parónimos es el verbo *sich ausdehnen* (extenderse) por "extinguirse". Y, finalmente, sospecho que la frase particularmente hermética con la que termina el fragmento, también se debe a la misma razón. Es posible que la traductora haya confundido "creer" con "crear", o algo por el estilo.

4.2. De deslices y Reyes calcados

Si estos ejemplos ponen al descubierto unas lagunas más o menos amplias o profundas en el dominio del castellano, ¿qué sucede con el propio idioma? Fijémonos un poco en la expresión alemana.

A primera vista, no está tan mal. Pero al analizarla más detenidamente, nos encontramos asimismo con una serie de expresiones que, cuando menos, dejan entrever cierta inseguridad o descuido en la formulación. En sólo dos páginas[29] se encuentran varios casos, p. ej.: *einer eintönigen Reihe von* Frieden (una monótona sarta de *paces*), donde en alemán tendríamos que hablar de *Friedensschlüsse*, porque en alemán la palabra *Friede(n)* no tiene plural. Poco más adelante leemos una frase interesantísima:

> Wozu die unsinnige, *unbedeutende* Beschäftigung betonen, die uns, *Christen und Andalusier*, jedes Jahr dazu drängt, Dörfer, Häfen, Türme und Städte *zu erobern, zu verlieren, wiederzugewinnen oder anzugreifen?*
>
> ¿Para qué insistir en el insensato ejercicio *veraniego* que cada año nos movía, *a los cristianos y a los andaluces, a conquistar o perder o recuperar o volver a perder* aldeas, puertos, torres y ciudades?

¿Qué ideas habrá tenido la traductora al traducir el adjetivo *veraniego* con *unbedeutend, insignificante*? Pero lo que interesa en este momento, es la estructura *...uns, Christen und Andalusier* . La enumeración de grupos sin poner el artículo, por regla general se usa cuando se trata de las mismas personas — tendríamos que poner artículo, como en español: *die Christen und die Andalusier*. La traducción o no se da cuenta de que hablamos de dos grupos diferentes o no sabe expresarlo correctamente. Los mete todos en un montón.

Además, ¿cómo puede funcionar una guerra en la que *se conquista* antes de *atacar*?

Apenas recuperados del susto, leemos lo de las ovejas con plumas.

---

[28] *Handschrift*, pp. 707-708.

[29] *Handschrift*, pp. 280-281; *Manuscrito*, pp. 255-256.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

En otros casos, las expresiones que nos parecen poco hábiles, son calcos de las expresiones españolas. Así, p. ej., *mit gerunzelten* Brauen / frunciendo *las cejas*;[30] en alemán fruncimos la frente, *wir runzeln die Stirn*.

O pensemos en la expresión idiomáticamente algo dudosa de *die Beine lähmen*, del ejemplo ya citado.

A esta categoría también pertenece la costumbre de la traductora de calcar del español los reyes, *die Könige*, refiriéndose a los Reyes Católicos. Es un problema de poca envergadura, y tampoco de solución extremadamente difícil. Aunque por un lado calcamos en alemán la denominación *Die Katholischen Könige*, por otro lado, hablando de *die Könige*, a secas, solemos referirnos a reyes de distintos reinos. ¿Posibles soluciones? Podemos hablar de *das Königspaar*, *die Katholischen Könige, Fernando und Isabella, der König und die Königin,* o incluso de *das Katholische Königspaar*.

4.3. El saber fuera de lugar

Si en muchos casos parece que a la traductora le faltan unos conocimientos necesarios para entender determinados fragmentos del texto, en otros casos parecen sobrarle conocimientos y los presupone también en sus lectores. Así, por regla general deja sin traducir los términos que se refieren a la cultura y a las instituciones musulmanas de Andalucía, recurso éste, hay que reconocerlo, en muchos casos inevitable. Más controvertido puede parecer la estrategia de dejar estos términos sin explicar. Habla, por ejemplo, de los *Könige der Taifas* (p. 141), como si todo el mundo en Alemania supiera lo que eran las Taifas o como si fuera un nombre propio. Es muy interesante, dentro de este contexto, la estrategia que sigue una novela alemana, que hasta cierto punto podemos considerar como un texto paralelo. Se trata de la novela *Mondlaub*, de la joven autora Tanja Kinkel, que ya tiene en su haber toda una serie de novelas históricas. Esta novela, pues, tiene también como temática la caída del reino de Granada, vista desde la perspectiva de Layla, la hija de la concubina Isabel de Solís. En esta novela, casi siempre los términos árabes van acompañados de una aposición explicativa. Habla, p. ej., de *...nicht zu Zeiten des gesegneten Kalifats und nicht in den Zeiten* der taifa, der Stadtstaaten.[31]

No vamos a entrar en la discusión de este problema traductológico. Nos limitamos a constatar el procedimiento seguido por la traductora, que, en algunos casos, incluso va más allá. Así, por ejemplo, nos sorprende traduciendo los "almogárabes" no al alemán, sino al árabe: *muqarna,* término que usan los especialistas en la materia pero que ni siquiera figura en la mayoría de las enciclopedias alemanas. Quedamos boquiabiertos.

4.4. Auto-descontrol

En casi todos los casos en los que la traducción hace caso omiso de las leyes de la lógica y de la coherencia el original es absolutamente coherente y diáfano. De ello sólo podemos deducir que la propia traductora no ha comprendido el texto. En esta trampa,

[30] *Handschrift*, p. 517; *Manuscrito*, p. 457.
[31] Tanja Kinkel: *Mondlaub*, Múnich, Goldmann, 1997, p. 59.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

inevitablemente, caemos todos alguna que otra vez. Lo que es inadmisible es que ocurra con tanta frecuencia y en casos donde el original no es de gran dificultad o hermetismo. El buen traductor no se caracteriza por no tener sus dudas y vacilaciones, antes al contrario, pero es consciente de ellas e intentará aclararlas. El no hacerlo constituye una indiscutible falta de profesionalidad.

Se sabe de traductores que bombardean a sus autores con preguntas sobre el texto. Pero se sabe, asimismo, de autores que no tienen gran interés en aclarar las dudas o, incluso, se niegan rotundamente a ello. Se plantea entonces la cuestión de las responsabilidades.

5. DEL ANÁLISIS A LA ARENGA

El traductor es el responsable inmediato de una traducción. ¿Ante quién? Ante el lector, en primer lugar. Las expectativas del lector pueden ser múltiples y variadas, pero lo que en todos los casos exigirá, será que se le tome en serio. Y esto significa, entre otras cosas, que se le presenten las tesis y los contenidos de una obra de manera inteligible, si el original lo es.

El traductor además tiene una responsabilidad ante su idioma. Todos sabemos que en el campo de los recursos formales o estilísticos suelen entrar en juego gran cantidad de puntos de vista y muchas veces una solución indiscutiblemente mejor no existe o es difícil encontrarla porque la expresión depende de la lectura que se dé al texto, y además ha de orientarse en las particularidades de la cultura meta. Es evidente que la gran mayoría de los ejemplos aquí citados no pertenece a la categoría de soluciones motivadas por una determinada estrategia traductora.

El autor también puede exigirle responsabilidades al traductor. El autor tiene una imagen que perder, y unos ingresos, que no todo son ideales, como sabemos. Aunque no nos engañemos: nunca se sabe si la calidad de la traducción incide positiva o negativamente en las ventas de un libro. Hay traducciones que, al parecer, se vendieron precisamente por ser tan malas, o porque se armó un escándalo por su deficiencia. Ahora, volviendo al caso que nos ocupa, a Antonio Gala sí que le podría disgustar el hecho de que en la traducción alemana se le vea como un autor que dice gran cantidad de incongruencias. Presentar una traducción tan tergiversada roza la difamación del autor del original, y podríamos hablar, con J. C. Santoyo, de un *delito de traducir*.[32]

Pero, ¿es la traductora la única mala de la película? A la hora de publicar un libro, la editorial no puede escurrir el bulto. ¿Puede una editorial ejercer una especie de control de calidad sobre las traducciones? Con toda intención he hecho hincapié en el método que yo mismo he seguido: muchas de las incongruencias más garrafales se descubren mediante una simple lectura atenta. Quiere decir que una revisión del texto que hubiera merecido su nombre podía haber contribuido a limar considerablemente esta versión, ya que a la traductora, a todas luces, le falta el suficiente sentido de autocrítica.

En este sentido, la editorial ha menospreciado los intereses tanto del autor como de sus lectores. Tal actitud se manifiesta también en otros detalles. La edición original española de la editorial Planeta incluye un mapa histórico sobre la conquista de Grana-

[32] J. C. Santoyo: *El delito de traducir*, León, Univ. de León, 1996³.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

da en el que figuran los principales lugares mencionados en el texto y un plano de la ciudad que nos explica la situación de palacios, barrios, mercados, etc. La edición alemana prescinde de tales ayudas. ¿Se puede presuponer, acaso, que el público lector alemán conozca mejor que el español los escenarios de la acción de esta novela?

Y, finalmente, tampoco pueden lavarse las manos los críticos o lectores que se hayan dado cuenta de los puntos flacos de una traducción, máxime tratándose de tal acumulación de fallos como en este caso. Hay que elogiar el trabajo bien hecho, pero por otro lado también hay que poner al descubierto las chapuzas.

Parece que tanto la traductora como la editorial han operado según el lema que sigue Boabdil en sus cartas a los Reyes Católicos, y que él mismo explica con las siguientes palabras:

> Hay que agarrarse a la confusión de nuestro calendario y el suyo, y a las diferencias de la semana, y a los errores de la traducción. Cuanta más niebla, mejor avanzaremos.[33]

[33] *Manuscrito*, p. 457.

Lengua y Cultura. SUESS, Kurt. El manuscrito retorcido. Comentario crítico de la...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes